

Mirad, Cristo viene con las nubes

Apocalipsis 1:1-8

Pastor Wyley Jenkins, Jr.

Hoy comenzaremos una serie de 9 semanas a través de los primeros tres capítulos del libro del Apocalipsis. ¿Por qué el Apocalipsis? ¿No es un libro imposible de entender? Solo vamos a tratar los primeros tres capítulos, y son más sencillos. Déjame ser el primero en admitir que no lo entiendo todo. A veces, el significado es muy claro, pero otras veces es difícil de entender. En otras ocasiones parece un mensaje codificado. No tengo todas las respuestas, pero creo que puedo ayudarte. Si alguna vez has pensado lo extraño que es el libro del Apocalipsis y lo difícil que es de entender, no eres el único. Cientos de años después de que fuera escrito, algunos líderes cristianos pensaron que no merecía estar en el Nuevo Testamento, porque no lo entendían. Estos líderes no eran judíos, y no tenían idea de qué hacer con el Apocalipsis.

Este libro es un tipo raro de literatura judía que no existe en ningún lugar fuera de los escritos judíos. Quienes estudian literatura entienden que hay muchos tipos de escritos: poesía, teatro, cartas, novelas, proverbios, canciones, narraciones históricas y cientos de otros tipos de escritos. Cada uno de ellos debe entenderse e interpretarse a su manera. No se pueden interpretar las palabras de un proverbio de la misma manera que se haría con un código de leyes. Son diferentes y deben entenderse de manera diferente.

El libro del Apocalipsis es literatura apocalíptica. Hay muchos ejemplos de ello en la Biblia misma, así como fuera de la Biblia. Partes de Daniel, Zacarías, Isaías, Jeremías y Ezequiel usan este estilo de escritura. Juan, en el libro del Apocalipsis, es la única persona que lo usa de la forma que lo hace. Para comprender el libro del Apocalipsis, se deben entender las características de este tipo de escritura, que ya no existe hoy en día, ni hay nada parecido. Cuando lo haces, es mucho más fácil de entender.

Voy a compartir tres consejos muy útiles. Primero, **la literatura apocalíptica tiene una perspectiva celestial**. En otras palabras, trata de dar la visión de Dios de la historia y de lo que está sucediendo. Por ejemplo, según la perspectiva de Dios, el tiempo está cerca. Pero, ¿qué significa eso para un Dios que vive fuera del tiempo? Significa que puede decir que se acerca el momento y que 2.000 años después todavía no ha llegado. Lo "cercano" para el Dios eterno no está "cerca" para ti y para mí. Es una perspectiva celestial. Esta perspectiva describe a los ángeles como causantes de los diferentes eventos que están sucediendo, no las leyes naturales o la ciencia. La perspectiva celestial muestra

decisiones y acciones que tienen lugar en los tribunales celestiales, no en la tierra entre los gobernantes. La perspectiva celestial describe las cosas en un contraste de blanco o negro, no en el gris en el que lo vemos nosotros. O eres bueno o eres malo, estás dentro o fuera; perteneces al pueblo de Dios, o estás marcado fuera del pueblo de Dios. Pero nadie se sitúa en el medio. Así es como el Apocalipsis, la revelación, nos permite ver como Dios ve.

Segundo, **la literatura apocalíptica es simbólica**. Los números son redondos en lugar de exactos, es decir, muchos de ellos son múltiplos de 12 o 7, que son simbólicos. Y lugares como Babilonia y Egipto son figurativos, representando naciones opresivas en la vida del pueblo de Dios, enemigos del pasado de Israel. La clave para interpretar los símbolos es entender los símbolos en el Antiguo Testamento. De los 404 versículos del libro de Apocalipsis, 278 de ellos contienen algún tipo de alusión o referencia al Antiguo Testamento. En esos 278 versículos, hay 505 menciones diferentes del Antiguo Testamento. Sin una comprensión de la historia y la profecía del Antiguo Testamento, el Apocalipsis sería imposible de entender.

Finalmente, **la escritura apocalíptica es difícil de entender**, y algunos estudiosos piensan que esto es a propósito, obligándonos a ser muy humildes en nuestra interpretación. Hoy, comenzaremos con un vistazo a los primeros ocho versículos del Apocalipsis. Creo que podemos aprender tres lecciones valiosas para nuestras vidas según tratamos de entender el significado del libro:

1. La palabra de Dios nos prepara para su venida. (V. 1-3)
2. Para perseverar, debemos recordar quién es Dios y quiénes somos en él. (V. 4-6).
3. Prepárate, porque es seguro que Jesús volverá. (V. 7-8)

1. La palabra de Dios nos prepara para su venida

¹ La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan, ² que ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto. ³ Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca.

El libro comienza afirmando que es una revelación de Jesucristo. En griego, como en español, la palabra “de” puede ser “que viene de” o “acerca de”. Entonces, ¿es un libro que nos revela la persona de Jesús? ¿O es una revelación que viene de la persona de Jesús? Este libro es tanto una revelación que nos ayuda a ver a Jesús en toda su gloria como, al mismo tiempo, una revelación que viene de Jesús el Hijo de Dios. Espero que a medida que aprendamos acerca de Jesús, veas cuán grande es. Él está vivo y reina sobre la iglesia y el mundo. Juan deja claro que este libro es Escritura, la misma palabra de Dios, y no una novela de ciencia ficción. El libro del Apocalipsis proviene de Dios mismo. Es por eso que hay una bendición que acompaña a esta profecía.

El versículo 3 es útil cuando queremos entender la idea de profecía. ¿Cómo es realmente la profecía? La profecía en la Biblia siempre tiene dos aspectos. El primer aspecto es que la profecía está enfocada en el futuro. El Apocalipsis es un libro de profecía, y el tiempo está cerca, como se menciona en los versículos 1 y 3. No hay duda de que el Apocalipsis revela el plan de Dios para el futuro. El segundo aspecto de la profecía es para nosotros ahora:

"³ Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca."

Es una bendición hoy para quienes lo leen, lo escuchan y hacen lo que dice. Así pues, esta profecía nos dice el futuro y nos guía sobre cómo vivir ahora. Toda profecía funciona así. Por ejemplo, imagina que vivimos en una isla que es lo suficientemente grande como para tener trabajos, escuelas, supermercados y todas las comodidades modernas. Ahora imagina que supieras que, en dos años, toda la isla desaparecerá en el océano. ¿Cómo afectaría esto a la forma en que vives hoy? ¿Invertirías en comprar una casa? ¿Te prepararías para irte? ¿Qué harías? Eso es lo que Jesús quiere que sepamos. Sin fe, las personas viven para este mundo y se pierden las bendiciones de Dios. La bendición mencionada en el versículo 3 no es mágica, como usar un amuleto de la suerte. Es una bendición al revelar los planes de Dios y, por lo tanto, ayudarnos como su pueblo a vivir a la luz de esos planes. Dentro de mil millones de años, en la presencia de Dios, ¿qué desearías haber hecho con tu vida en la tierra? En este momento, el futuro de la tierra parece incierto, pero la realidad del futuro prometido por Dios siempre es absoluta. No digo que todos seáis pastores o misioneros. Estoy diciendo que todo lo que Dios te ha dado, lo que sea que haya puesto en tus manos, úsalo lo mejor que puedas. Ama a Dios más que al mundo. Este libro nos recuerda que nada en la tierra dura. Pero el amor de Dios permanece para siempre. Jesús nunca te puede ser arrebatado. El Espíritu Santo nunca te abandonará. Invierte en el futuro que no se puede quitar. ¿De qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero y perder su alma?

2. Para perseverar, debemos recordar quién es Dios y quiénes somos en él

⁴ Juan, a las siete iglesias que están en Asia:

Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono; ⁵ y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, ⁶ y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.

Hay demasiados detalles en el texto para detenernos y explicar todo. Daré el significado y luego elegiré algunos detalles a resaltar y a aplicarnos. Juan escribe esto a personas reales de siete iglesias reales de Asia Menor, que es la Turquía moderna. Esta es una carta, lo puedes ver por los saludos tradicionales. **"Gracia y paz a vosotros"** es un saludo cristiano y también el deseo del corazón de Dios. Todos los creyentes a lo largo de la historia de la iglesia necesitarán la gracia y la paz de Dios para vivir para Jesús en este mundo. La gracia y la paz provienen de la Trinidad: Dios el Padre, Cristo Jesús el Hijo, y el Espíritu Santo. Dios el Padre es descrito como **"el que es y que era y que ha de venir"**. Padres, ¿queréis poder responder a vuestros hijos cuando os pregunten quién hizo a Dios? La respuesta es clara. Él no tiene creador, porque él es el que es y que era y que ha de venir. Eso significa que siempre ha existido.

"Los siete espíritus que están delante de su trono" son una referencia al Espíritu Santo. Siete es el número de completitud o perfección. Es una forma simbólica de expresar los muchos ministerios y dimensiones del Espíritu Santo, y puede ser una referencia a la forma en que el Espíritu Santo habita en las siete iglesias de Asia, y por lo tanto habla de la forma en que puede estar en nosotros a la vez. Jesús también se describe como **"Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el**

soberano de los reyes de la tierra." Jesús fue un fiel testigo de Dios a pesar de que le costó la vida. Es el primogénito de los muertos. Ser el primogénito no tiene que ver con el nacimiento. Como dice el estudioso del Nuevo Testamento Thomas Schreiner, "la primogenitura en la cultura hebrea designaba privilegio y gobierno, tal y como se formaliza en la práctica de la primogenitura". En el Salmo 89:27, Dios le dice a David, el hijo más joven de su familia: **"Yo también le pondré por primogénito, el más excelso de los reyes de la tierra."** ¿Cómo puede ser el que nació el último el primogénito? Es posible porque David es el primogénito metafóricamente, no el primer hijo de Isaí nacido físicamente. Eso significa que Jesús es el más grande. ¿Cuán grande es? Comparemos el Salmo 89:27 con Apocalipsis 1:5 y veamos:

Salmo 89:27 – Primogénito.

El más excelso de los reyes de la tierra.

Apocalipsis 1:5 – Primogénito de los muertos.

Y el soberano de los reyes de la tierra.

Esta comparación entre David y Jesús nos muestra cuánto más grande es Jesús. David es el primogénito de los vivos solamente. Jesús es el primogénito de los vivos (en la tierra) e incluso de los muertos. David fue el más excelso de los reyes de la tierra en su tiempo. Jesús, porque resucitó para nunca morir, no solo es el gobernante más excelso hoy; él es el gobernante más excelso de todos los que han vivido. Esta es una manera de decir que Jesús es la autoridad suprema sobre cada persona y lugar. No nos dice esto solo para asombrarnos de la grandeza de Jesús. ¡Nos dice esto para recordarnos que este mismo Jesús asombroso ha hecho cosas por nosotros!

"Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, ⁶ y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén."

Jesús nos ama y nos ha liberado del pecado con su sangre. Jesús ha hecho una nación y un pueblo de todas las naciones y razas. Solo hay un pueblo de Dios y un Reino. Su reino es espiritual y santo, y todos somos sacerdotes. Paremos y pensemos en la idea de que somos sacerdotes de Dios. ¿Sabías que el deseo de Dios para Israel era convertirlos en un reino de sacerdotes? Veamos Éxodo 19:5-6: ***"Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel."***

Dios quería que Israel mediara entre él y todas las demás naciones. ¿Eres sacerdote? ¿Te consideras un sacerdote? ¿Qué imagen te viene a la mente cuando piensas en un sacerdote? ¿Puedo dedicar un momento a darte una nueva imagen? Los sacerdotes eran mediadores entre Dios y la gente. ¿Alguna vez has traducido para alguien? Esa es una especie de mediación. Estoy seguro de que has tenido la experiencia de traducir algo. Tal vez fue para un miembro de la familia. La traducción de un idioma es complicada. Tal vez no estabas traduciendo, tal vez estabas explicando tu cultura a otra persona. Lo que hace un sacerdote sirve como puente entre Dios y las personas. Él ora por ellas. Sirve a Dios en todo lo que hace. Interpreta a Dios a la gente. Esto es lo que hacemos hoy como pueblo de Dios. Somos un reino de traductores, somos los puentes hacia Jesús, y somos embajadores.

No es fácil de hacer. Una vez, traduciendo para un pastor muy entusiasta, al levantar su Biblia me golpeó en la cara con ella sobre el escenario, delante de mucha gente. A veces traducir puede herir. A veces ser mediadores de Dios en la tierra puede herir emocional o físicamente. A veces a las personas no les importa lo que Dios dice y se desquitan con nosotros. Pero somos personas de amor. Ponemos la otra mejilla. El reino de Jesús no crece a través de la espada o la violencia. Crece a

medida que más personas se unen como sacerdotes. Ser parte del reino de Jesús como sacerdotes de Dios no tiene nada que ver con la ropa o los rituales. Nos vestimos igual que siempre, porque nuestra ropa no determina nuestro papel, ni tampoco un título otorgado por hombres.

Los líderes de la iglesia cristiana primitiva nunca fueron llamados sacerdotes. No comenzó a suceder hasta unos 250 años después de la muerte de Jesús. Los líderes originales fueron llamados pastores, supervisores o ancianos. En cierto sentido, solo hay unas pocas personas que pastorean la congregación, pero cada cristiano es un sacerdote. Con el tiempo, la idea de que solo había un grupo particular que servía a Dios como sacerdotes condujo a la creación de trabajos seculares y sagrados. Pero eso no es lo que dice la Biblia. El grupo de personas que se separó de la Iglesia Católica, llamados los Reformadores, solían llamar a la doctrina de que todos los cristianos son sacerdotes "el sacerdocio del creyente". Enseñaban que si el granjero y el panadero hacían sus trabajos como adoración, hallarían alegría, propósito e incluso cambiarían la economía. ¿Sabes lo que significa esto? Cuando haces tu trabajo, sea lo que sea, lo haces por Dios. Lo haces como persona santa que es el templo de Dios. Al interactuar con muchas personas en un país católico, recuerda que su concepto de servicio a Dios es diferente al nuestro. Hacemos hincapié en que cada persona tiene una relación directa con Dios y que todos trabajamos para Dios, sin importar nuestro trabajo. Colosenses 3:23-24 dice: ***"Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís."***

Eres un sacerdote, así que debes actuar como tal. Comienza a pensar en el trabajo que haces como adoración. Lee y estudia la Biblia, en lugar de que alguien te enseñe todo. Ora por tus propios problemas, en lugar de acudir a un Santo o un Pastor. Si eres cristiano, Dios es tu Dios, y tú eres un sacerdote. Los días que vienen pueden volverse oscuros para el mundo, pero recuerda, Dios tiene un plan para todos ellos. Depende de Dios y deja que tu vida sea un acto de adoración por quién es y por todo lo que hace. Él es digno de adoración. Es por eso que decimos con Juan: ***"A él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén."***

3. Prepárate, porque es seguro que Jesús volverá

⁷ He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén. ⁸ Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.

Entonces, ¿te preguntas cómo será la venida de Jesús? ¿Qué sucederá? En el versículo 7 obtenemos varias pistas sobre el regreso de Jesús. Primero, la venida no será secreta. Será algo público, y Jesús será visible. ***"He aquí, él viene con las nubes, y todo ojo le verá"***. Esto se repite en otros lugares de la Biblia. Segundo, todos los pueblos de la tierra llorarán y todas las tribus de la tierra harán lamentación por él. Aquí, significa los perdidos. ¿Has visto a una persona llorar, gritando de dolor? Hay una sensación de terror y arrepentimiento. Esa es la escena. Es el grito fúnebre más grande y más largo del mundo. Algunas personas reconocerán a Jesús y estarán aterrorizadas porque lo rechazaron, y otras estarán aterradas ante la vista de su majestad viniendo con las nubes, incluso si no lo conocen. Finalmente, Juan sabe que esto significa dolor y juicio para los perdidos. Es su fin, y Juan no se regocija en ello.

Cristo viene a por su pueblo. Terminará con su dolor, persecución y sufrimiento. Aunque va a ser difícil para algunos, aun así, Amén. ¡Ven pronto, Señor Jesús! Dios cierra esta parte con una declaración solemne: **"Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso."** Alfa y Omega son la primera y la última letra del alfabeto griego. El primero y el último significa el principio y el fin, el iniciador y el finalizador. Aunque sea un verso bonito, yo no podía entender por qué Dios incluyó el versículo 8 tras el 7. Me parecían desconectados, pero más adelante entendí por qué. Cuando me iba haciendo mayor, discutía con mi padre sobre sus planes y le decía: "¿Pero por qué?" y mi padre decía: "Porque yo lo digo". Lo que quería decir era: "Soy tu padre, pago las facturas, compro la comida, soy responsable de ti y te enseño lo que está bien y lo que está mal. No debes dudar de mis planes o mi juicio". De la misma manera, Dios dice: "Mi Hijo Jesús volverá con las nubes y todos los pueblos harán lamentación por él. Será un día hermoso y terrible a la vez. Hay muchos que dudan de que esto suceda. Piensan que es un mito o un cuento de hadas. Jesús viene, y es mejor que lo creas porque yo soy el Alfa y la Omega, Dios el Señor, el que es, que era y que ha de venir, y el Todopoderoso, y he hablado."

¿Y tú? ¿Crees? Cada día se acerca más su llegada. Si estudias las profecías sobre Jesús, verás que hay una metáfora que sobresale. Como los dolores de una mujer en el parto, las cosas se intensificarán poco a poco. ¿Sientes esa intensidad? Hay hambruna que está ocurriendo a medida que las langostas devoran los cultivos en África. El coronavirus está bloqueando la economía mundial, dejando muerte por todas partes. Falsos profetas predicán en televisión e Internet traicionando a Jesús y mintiendo a la gente. La gente se aleja de Jesús en apostasía. Los corazones de los cristianos se están enfriando. Están aburridos con la Biblia. La persecución empeora cada año, con más personas muriendo. Los desastres naturales, como huracanes, terremotos y volcanes, parecen estar constantemente en las noticias. No sé tú, pero siento que la intensidad aumenta. No sé cuándo, pero **"He aquí, él viene con las nubes"**. ¿Estás preparado para verlo? ¿Llorarás de tristeza o llorarás de alegría? Es sencillo estar preparado. Necesitas ser salvo. Necesitas conocer a Jesús y seguirlo. Necesitas cambiar tu vida y vivir para Dios. Romanos 10:13 dice: **"Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo."** Ven a Jesús, antes de que venga con las nubes.

Preguntas para pensar:

1. ¿Por qué crees que el Apocalipsis es tan difícil de entender?
2. Explica cómo la profecía nos dice el futuro y nos cambia ahora. (Piensa en el hundimiento de la isla.)
3. Lee los versículos 4-6 y piensa quién es Dios y qué ha hecho. ¿Qué se destaca en estos versículos?
4. Usando el versículo 7, describe la venida de Jesús. ¿Cómo será?
5. ¿Cómo puede una persona prepararse para la venida de Jesús?